

Sociedad

PELEA UNIVERSITARIA

Circo estudiantil en Educación

El consejo de Estudiantes universitarios pierde dos horas en debatir cómo intervenir en el pleno

Hicieron una sentada y mandaron al Gobierno «a la cárcel de Soto» antes de hablar de becas

R. R./R. C./C. H.

MADRID- No hay pleno del Consejo de Estudiantes de Universitarios del Estado (Ceune) en la que no haya crispación y «espectáculo». Ayer la reunión tampoco «defraudó». Estaba previsto que en el orden del día se analizase el decreto de becas y los estudiantes querían debatirlo por encima de todo y sin preámbulos. Esta vez tampoco había ido a la reunión el ministro de Educación y el ambiente también estaba caldeado por este motivo. Así que cuando el secretario general de Política Universitaria, Federico Morán, comenzó la reunión, como sustituto del ministro, leyendo el acta de la sesión anterior, justo el punto número uno del orden del día, los estudiantes comenzaron ya a irritarse. Interpretaron que Morán iba a exponer de forma seguida todos los puntos del orden del día, incluso en punto relativo a becas, y no podrían hablar hasta el turno de ruegos y preguntas. Así que fue entonces cuando comenzó el rifirrafe. «No vamos a estar cinco horas escuchando su discurso porque esto es un órgano de participación... Si no se establece que presidencia participe en igualdad de condiciones que cualquier otro miembro, si no sometemos a votación que éste sea el procedimiento, abandonamos el pleno, porque esto es una vergüenza sin precedentes», dijo el representante de la Universidad Pablo de Olavide de Sevilla, uno

de los más beligerantes.

Después del sevillano se fueron animando otros representantes con discursos parecidos. «Ya que nos cortan la libertad de expresión, me tomo la libertad de sumarme a mis compañeros y le pido a todos los miembros del pleno que no nos sumemos a esta pantomima», añadió el de la Universidad de Almería. Luego el de la Universidad de Sevilla: «Consideramos que se nos está negando la palabra viniendo expresamente desde Sevilla a Madrid a expresar nuestra opinión».

Por cierto, que a la reunión estaban convocados 87 representantes de estudiantes universitarios, pero sólo acudieron 56. De ahí que se comentara que los 31 que faltaban se encontraban «de vacaciones». Los que acudieron, además, recibieron 18 euros en concepto de dietas que, multiplicados por los 56 asistentes supuso un desembolso al Ministerio de Educación la conflictiva reunión de ayer de 1.008 euros.

La impaciencia por hablar se entremezcló con el enfado por la ausencia del ministro de Educación, José Ignacio Wert. «No entiendo esa necesidad de racionalizar el dinero público en cuanto a becas y luego aquí no se tiene en cuenta el dinero

público que se gasta de las universidades para traer a los estudiantes de toda España a intercambiar opiniones con un ministro que nunca está presente», refirió Laura Luna, de la Universidad Complutense.

«Pues yo me quedo aquí hasta que aparezca el ministro», dijo el de la Universidad de Oviedo. «Es una grave falta de respeto que no haya venido el ministro y que se nos niegue el turno de palabra», dijo el de la Universidad Politécnica de Cataluña. La situación comenzó a ser insostenible cuando el representante de la Universidad de Málaga dijo refiriéndose a la mesa

presidencial, «lo que los estudiantes necesitamos es que gente como usted esté en Soto del Real, que haya justicia en nuestro país. No me voy de la sala hasta que aparezca el ministro al que me quiero dirigir y el que tiene que escuchar los problemas de la Uni-

versidad». Incluso se acusó a los representantes del Ministerio de Educación de practicar «terrorismo educativo».

La cuestión es que el bochornoso «espectáculo» estudiantil tuvo una duración de una hora y cincuenta minutos antes de poder entrar en materia. Y eso que hizo llamamientos a la cordura el vicepresidente

del Ceune, Gabriel Martín, ampliamente vapuleado e insultado por el resto de estudiantes. Hasta once alumnos llegaron a hacer una sentada delante de la mesa presidencial de la reunión, algunos con camisetas verdes, en señal de protesta por cómo estaba configurado el orden del día y porque no estaba el ministro.

El secretario general de Universidades no perdió los nervios. Y eso que hubo quien le propuso hacer un receso para decidir cómo se debía debatir. Se brindó a hacerlo punto por punto, pero erre que erre los estudiantes con las críticas sobre su forma de iniciar el debate. Así que Morán se arrancó a decir al insistente representante de la Universidad de Sevilla: «Si somos democráticos y os escuchamos es que es vergonzosa nuestra marcha atrás; si no, somos dictadores que no hacemos caso a los estudiantes. Sois la leche. Has pedido que se debata punto por punto y que haya debate, así que, deseo concedido».

Costó hablar de becas, que era a lo que habían ido principalmente, pero al final se habló, aunque a última hora. El resultado fue el rechazo generalizado de los estudiantes al informe del real decreto que las regula. Nada más salir de la reunión ya se había creado en Twitter el hashtag #WertASseptiembre.

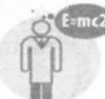
**DE VACACIONES
31 de los 87
representantes de
alumnos convocados
no acudieron**

La Universidad
en cifrasNúmero de
estudiantes

1.582.714

+2,3%
respecto
al curso
anteriorPersonal docente
e investigador

115.218



Catedráticos

10.285



18,4%

mujeres

«DEBERÍAS
SENTIR
VERGÜENZA»
POR APOYAR EL
«TERRORISMO
EDUCATIVO»

No hubo piedad entre los estudiantes universitarios para el vicepresidente segundo del Ceune, Gabriel Martín (en la imagen), en su intento por hacer un llamamiento a la calma y reconducir la reunión hacia un debate sosegado en el que todos pudieran exponer sus puntos de vista. «Eres un pelele político», le increpó el representante de los estudiantes de la Universidad de Oviedo, Álvaro Villegas. Más aún, le acusó de encumbrar el «terrorismo educativo» del ministro Wert, por lo que «deberías sentir vergüenza». «Cualquiera que tenga unas mínimas nociones de psicología, oyéndote hablar sobre lo magnífica que es la Lomce, se da cuenta de que tienes un problema», sentenció. Pero por si esto fuera poco, el líder de los estudiantes de la universidad ovetense volvió a arremeter contra Martín, del que se mofó diciendo que estaba haciendo «el mayor ridículo que he visto en el campo de la representación estudiantil».



PAÍS DE LOCOS

Reyes Monforte

El colmo

El colmo circense es que al dueño del circo le crezcan los enanos y algo de esto sucedió ayer con los llamados «estudiantes». No se les puede culpar, es el mensaje que les escupen a diario desde la mayoría de los sectores de la sociedad: la política, los medios de comunicación, la judicatura, el poder económico. Insulta que algo queda. Levanta la voz que así crearán que tienes la razón. Acudir a una reunión y abrirla con un ataque verbal durante más de una hora en vez de poner sobre la mesa argumentos, proyectos e ideas, y defenderlas utilizando la palabra y a media voz, es indicativo del nivel existente. Sentarse en el suelo creyéndose más enrollados que nadie, negarse a escuchar un discurso inicial sencillamente porque no es el suyo, vo-

Acudir a una
reunión con
un ataque
verbal en vez
de con
argumentos

ciferar consignas, sean las que sean, jugando inoportunamente con la semántica partidista y falsamente reivindicativa al hablar de «terrorismo educativo» o al mandar al Gobierno en pleno a Soto del Real, pueden ser pinceladas perfectas para un vodevil barato, o no tan barato.

to, porque al parecer estos estudiantes cobran dietas. Qué pronto aprenden ciertas cosas. No me extraña que el sistema de becas les parezca una vergüenza. Eso por no hablar de las pellas encubiertas de algunos estudiantes que tenían que haber estado en el encuentro y que al parecer encontraron algo mejor que hacer en otro lugar a bastantes kilómetros de distancia. Y seguro que no estaban estudiando. ¿Es este el futuro? ¿Son esos estudiantes los que se convertirán en políticos, empresarios, emprendedores, médicos, jueces, maestros, comunicadores, sindicalistas etc...? Si esa es la ruta, saldremos de Málaga para acabar en Malagón. Y ése no es el camino.



La reunión del
Consejo de
Estudiantes
Universitarios,
ayer en el
Ministerio de